


Abrasión corneal

Una abrasión corneal es un trauma superficial en la córnea, tejido transparente que se encuentra en la parte frontal del ojo, delante del iris. Algunas abrasiones corneales pueden dejar cicatrices y deteriorar de manera permanente la visión.



Consejo General
de Colegios
de Ópticos-Optometristas

FACTORES DE RIESGO Y CAUSAS

Los factores de riesgo relacionados con las abrasiones, son aquellos que pueden lesionar o arañar la córnea. Los más comunes pueden ser:

- Trabajar sin protección y que un cuerpo extraño en el ojo como esquirla, arena etc., pueda dañar la córnea.
- Practicar deportes en los que se puedan producir lesiones oculares.
- Uso de lentes de contacto sin cumplir las pautas programadas por el óptico - optometrista, ya que una lente rota o reseca muy dar lugar a esta lesión.
- Entropión o pestañas que crecen hacia adentro.

En muchos casos, la causa más común que produce una abrasión corneal es un arañazo con el dedo o la uña.

SÍNTOMAS

Los más comunes son:

- Dolor que empeora al parpadear.
- Lagrimeo.
- Visión borrosa.
- Enrojecimiento ocular.

DIAGNÓSTICO

Una entrevista con el paciente preguntándole sobre las posibles causas, es importante para realizar un buen diagnóstico.

Durante el examen ocular se utiliza un colorante de la lágrima llamado fluoresceína que permite, con una luz especial azul, ver si hay algún roce o abrasión en la córnea, su tamaño y profundidad.

MANEJO CLÍNICO USUAL

En la mayoría de los casos, las lesiones se curan en 1 o 2 días sin dejar cicatriz. Si es necesario y para mayor comodidad del paciente el tratamiento puede incluir:

- Cubrir el ojo con un parche para evitar el parpadeo y por tanto el dolor.
- Pomada antibiótica y epitelizante para regenerar el epitelio corneal.
- Hacer seguimiento para comprobar que remite la abrasión.